

LAS RUTAS DEL AGUA. AGUA Y PATRIMONIO EN SEVILLA.

Por Lourdes Ferrand

Emasesa ha diseñado unas rutas pioneras y novedosas a monumentos relacionados con el agua. Sevilla conserva un importante patrimonio relacionado con recurso natural, comenzando por el río Guadalquivir. En su orilla se fundó la ciudad, de sus aguas se abastecieron los sevillanos, por sus aguas navegaron los fenicios, romanos, árabes, cristianos.... Su afamado puerto ayudó a su prosperidad y enriquecimiento con el monopolio del comercio con América. Si por un lado el río floreció la ciudad, por otro fue castigada con inundaciones que sacudieron a sus habitantes en múltiples ocasiones a lo largo de los siglos.

Agua y ciudad han ido conformando a lo largo de la historia y de las distintas civilizaciones, un rico y diverso patrimonio que llega hasta nuestros días. Infraestructuras, monumentos, fuentes, arquitectura, acueductos, arte,....cultura.

Son las huellas diseminadas por toda la trama urbana, legado de un patrimonio monumental y cultural enormemente valioso para Sevilla.

Las Rutas del Agua componen una propuesta para conocer desde otra perspectiva nuestra riqueza patrimonial, en este caso nuestro crecimiento en torno al agua, para el uso y disfrute de los sevillanos a lo largo de la historia. Se fundamentan en un recorrido urbano por la ciudad de Sevilla, en el que se visitarán diversos monumentos y/o lugares de especial interés histórico/artístico, todos ellos con una fuerte vinculación al uso del agua por la ciudad de Sevilla.

Muchos de estos vestigios pasan desapercibidos y de otros muchos no conocemos su historia o su relación con ella. Para ello visitaremos los pozos, aljibes, fuentes públicas y privadas, caños, fuentes de abluciones de antiguas mezquitas, termas o baños públicos. Y también como lo sevillanos se han dejado seducir por el ocio asociado al río: baños y playas, jardines, paseos con fuentes ubicados en su ribera, pescadores, el barquero...

En definitiva, un patrimonio abundante y diverso del que mencionaremos en esta comunicación una selección de sus hitos más destacados.

Los caños de Carmona.

A comienzos de la época romana el abastecimiento de agua en Sevilla era a través del río Guadalquivir y de los pozos donde se cogía el agua del manto freático de la ciudad.

A finales del s. I d. C. e inicios del s. II tuvo lugar una transformación en el aprovisionamiento urbano de agua, para ello se construyó un acueducto que traía a el agua procedente del manantial de Santa Lucía, cerca de Alcalá de Guadaira hasta Sevilla y la recepcionaba en un gran depósito situado en la plaza de La Alfalfa. Con la caída del imperio romano el acueducto se abandonó.

La Cisterna

Era un depósito de agua romano ubicado en la plaza de las Pescaderías. Se hallaba en un punto elevado y desde ahí se distribuía el agua a través de tuberías a distintos puntos de la ciudad.

Antiquarium

En este emplazamiento hay una serie de casas romanas con sus canalizaciones de agua, tuberías de plomo, pozos, termas, y noria. Ya desde inicios del s. I d. C. estas casas se abastecían de agua captada de pozos que había en su interior. A partir de inicios del s. II la mayoría de las viviendas localizadas en la Encarnación tienen sus patios con un estanque central "*impluvium*", en el que se recogía el agua de lluvia. Este carecía de aljibe para su almacenamiento. La mayoría de las casas poco a poco se fueron abasteciendo de agua pública corriente, directamente suministrada a la vivienda o acudiendo a las fuentes públicas.



En estas excavaciones se ha encontrado una buena red de saneamiento para las aguas residuales adquiriendo gran importancia las cloacas abovedadas de mayor capacidad.

La Buhaira

La restauración del acueducto romano lo realizó el califa almohade Abu Yacub Yusuf en 1172, para abastecer de agua al palacio de verano de La Buhaira y a sus huertas, y se aprovechó su rehabilitación para la conducción del agua hasta el Alcázar y la ciudad. Aún se conservan restos de los caños de Carmona en el recinto. La alberca servía para regar los jardines del palacio donde se habían plantado olivos, árboles frutales y plantas procedentes de Guadix.

Las murallas y el callejón del agua

La muralla de la ciudad a su paso por los jardines de Murillo y callejón del Agua tiene insertada en su interior dos tuberías de agua hecha en barro, que procedente de los caños de Carmona llegaba hasta el Alcázar para su abastecimiento y el de la ciudad.



Patio de los Naranjos

Bajo su solería se encuentran dos aljibes para abastecer de agua a la fuente de abluciones. Estos aljibes se nutrían de las aguas de lluvia, que discurrían por los tejados y eran canalizadas a través de los atanores hasta los depósitos. Estos se pueden ver a través de rejillas que hay en la solería del patio.

Las Atarazanas

Los orígenes hay que remontarlos a la época de los musulmanes, pero los restos que han llegado a nuestros días datan de la época cristiana.

En 1252 el rey Alfonso X el Sabio fundó las Atarazanas para la construcción de barcos, fuera del recinto amurallado. El edificio estaba compuesto de 17 naves dispuestas en perpendicular a la dirección del río y adosadas en su fondo a la muralla almohade de la ciudad. La cota se hallaba por encima del río a unos 50 cm. Las atarazanas estaban abiertas para posibilitar la entrada y salida de los barcos.

El Alcázar y órgano hidráulico

El agua procedente de los caños de Carmona llegaba hasta el Alcázar, tanto para uso humano como para abastecer fuentes, albercas, baños, y para las diversiones de los cortesanos. En el jardín de las Damas existen en la solería unos orificios que cuando pasaban las señoras se activaban salía agua y estas se mojaban y se subían las faldas. Este jardín fue diseñado por el arquitecto italiano Velmondo Resta en el Siglo XVII. En él se encuentra la fuente de la Fama y en su interior hay un

órgano hidráulico que funciona con la combinación del agua y del aire. Entretenía a la corte con música popular y religiosa.

Baños

En la época musulmana proliferaron los baños en la ciudad. Los musulmanes tenían la obligación de ir a los baños los viernes antes de acudir a la mezquita. Era importante que antes de sus rezos se purificasen con el agua y pasaran por las letrinas. Estos se ubicaban cerca de las mezquitas

Los baños de la Reina Mora, son unos baños almohades del siglo XIII que se encuentran en la Calle Baños de Sevilla, estos funcionaron como tal hasta el siglo XVI. Otros baños en la ciudad son: Los baños Mesón del Moro en la calle Mesón del Moro, los baños situados en el bar Giralda en la calle Mateos Gago, los baños ubicados en el sótano del Bar el Cordobés en la calle Santa María La Blanca.

Palacio de Altamira

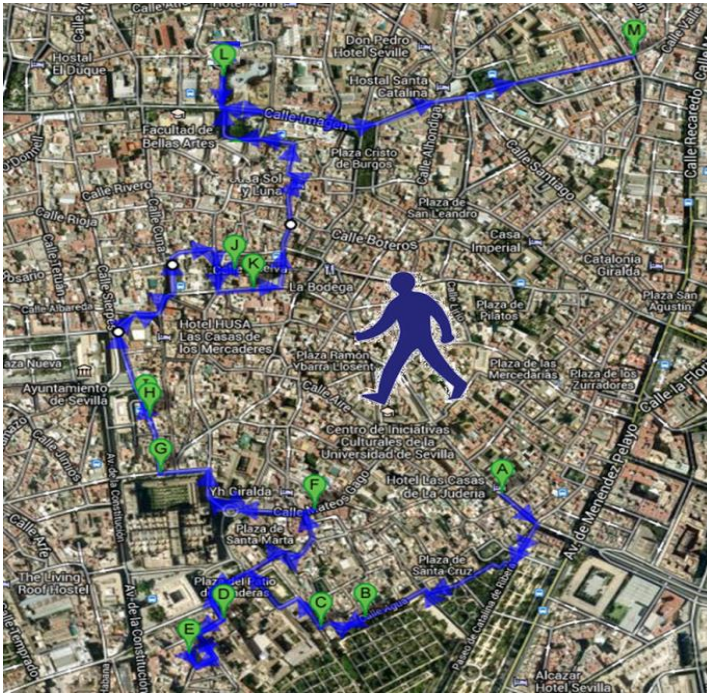
Perteneció a Diego López de Zúñiga. El edificio se estructura alrededor de dos patios uno parecido al de las Doncellas y el otro al de las Muñecas del Alcázar sevillano. En algunas salas se conservan artonados de madera y bóvedas con frescos de los escudos de las familias Altamira y Guzmán, también quedan restos de yeserías de finales del siglo XIV. En una de las salas se halla un aljibe con agua, ésta la sacaban con una noria domestica de la que aún se conservan restos de pequeños canjilones. El palacio actualmente es sede de la Consejería de Cultura.

Alameda de Hércules

En sus orígenes era una laguna insalubre donde había quedado restos del antiguo brazo del río formando una laguna, llamada de la Feria, por su proximidad con esta calle. La Alameda se adecentó a partir de 1575 por el conde de Barajas, que la embelleció con dos columnas procedentes de un antiguo templo romano de la calle Aire y tres fuentes de mármol de Carrara que surtían de agua a los vecinos. El agua procedía de la recién inaugurada Fuente del Arzobispo situada a las afuera de la Puerta de Córdoba. Se convirtió en el primer paseo de la ciudad, donde los nobles acudían con sus coches de caballo y el pueblo paseaba entre su arboleda.

Fuentes

Las collaciones o barrios de Sevilla a partir del siglo XVI se llenaron de fuentes públicas situadas en sus plazas para para uso y consumo de los vecinos entre ellas destacamos: la fuente de la plaza de San Francisco que recibía el agua de los Caños de Carmona. Se realizó en el siglo XVI y estaba adornada con una escultura de bronce que representaba al dios Mercurio. Rafael Manzano realizó la actual fuente en 1974, e hizo una réplica parecida a la del XVIII. Otras fuentes son la de la Magdalena, la de la Encarnación y la pila del Pato entre otras.



No podemos olvidar las fuentes privadas que adornaban los numerosos patios de palacios y conventos que había en el siglo XVI en nuestra ciudad. Al ser el agua propiedad de la corona, esta otorgaba este don del agua a los grande señores y eclesiásticos para uso y disfrute. Entre las fuentes de estos conventos destacamos la ubicada en el claustro principal del convento de Los Terceros actual Sede de EMASESA.

- A. Palacio Altamira
- B. Callejón del Agua
- C. Calle Judería
- D. Alcázar
- E. Plaza Contratación
- F. Mesón del Moro / Bar Giralda
- G. Patio de los Naranjos
- H. Hernando Colón
- I. Plaza San Francisco
- J. Plaza del Salvador y del Pan
- K. Plaza Pescadería
- L. Plaza Encarnación
- M. Escuelas Pías

Bibliografía

Autores varios. 1990. *El agua en Sevilla*. Sevilla. Ediciones Guadalquivir.

Autores varios. 2011. *El Agua en Sevilla. Abastecimiento y Saneamiento*. Sevilla. Emasesa.

Matilde Fernández. *Las Reales Atarazanas de Sevilla* (Colección "Arte Hispalense", núm. 97). Diputación de Sevilla.

Manuel F. Fernández Chaves. 2011. *Los Caños de Carmona y el abastecimiento de agua en la Sevilla moderna*. Sevilla Emasesa